



## PRETENSION

EN MADRIZ PRETENDER NO ES UN PECADO

# Relatos breves para los que esperan

Planteamiento en Sevilla, nudo en Banco de España y desenlace en Retiro.

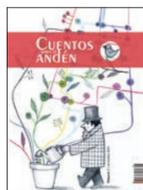
POR ELENA CABRERA

“Un mosquito es un ser valiente por naturaleza, y muy pequeño”. La cita forma parte de un microrrelato de Antonio Pomét pero la idea es universal: lo pequeño, cuando pica, se hace grande. Lo micro de las cosas que importan sirve para compensar posibles y probables desintereses por lo macro. Dicho sea, contado de otra manera, que cuando salimos de la oficina y bajamos siete tramos de escalera para llegar a nuestra línea de metro y regresar a casa, agotadas y heridas, para seguir trabajando, puede que no nos apetezca sacar del bolso un pesado volumen de 500 páginas. Puede que lo que necesitemos sea algo que pese poco pero que importe mucho, algo cuyo principio y final ocurra durante el trayecto.

El pequeño relato de Antonio Pomét se puede leer en el número

tres de *Cuentos para el andén* y su longitud es tal que da tiempo a terminarlo antes de que llegue el metro. Esta pequeña publicación gratuita viene apareciendo desde noviembre de 2011, distribuida en las principales bocas de metro con el 20 Minutos el primer jueves de cada mes o en establecimientos y centros de cultura de la ciudad, como la Fnac, la red de bibliotecas públicas, el Ateneo, las librerías o los talleres de escritura.

Andrés Neuman o Matías Candeira comparten páginas con la aportación de un alumno de escritura creativa en cada número, algunas reseñas de lugares o citas culturales de la ciudad, microrrelatos, poesía e ilustraciones. Lo realiza el Grupo Andén, agencia especializada en la cultura breve, que se ha dado cuenta de que no tenemos tiempo para más.



LECTURA POR ELENA CABRERA

### Supermame

Pablo Álvarez Almagro (Pepitas de Calabaza)

Dice la contra que el protagonista de esta novela es un auténtico caradura y un jeta sin escrúpulos. Qué eufemismos. A eso, en la calle, se le llama hijo de puta. En su segunda obra, este escritor pop y guionista de las pelis de Temborry, nos riega con lo más podrido del mundo de la televisión, las relaciones laborales y el dinero. La inmundicia de nuestros congéneres, o nosotros mismos, sangrandando en cada página.

### Memphis Underground

Stewart Home (Alpha Decay)

Cómplices de lo que llaman terrorismo literario serán Antonio J. Rodríguez (de cuyo libro hablamos aquí al lado), que ha ejercido de traductor del londinense Home, y Kiko Amat, que le prologa (y dice que si este libro fuera un disco, lo sería de Suicido o Swans), y Javier Calvo, (que ha dicho que el autor es un anticristo y se lo han impreso en la portada). Este difícil artefacto es tan insoportable como absorbente y tan lejano como propio.

### El dardo en la Academia

Silvia Senz y Montserrat Alberte (eds) (Melusina)

Qué magnífica y necesaria obra que plantea la esencia y la vigencia de las Academias. La apisonadora regencia de la RAE y su DRAE encuentra aquí la crítica a sus contradicciones, a su financiación, su funcionamiento a la geopolítica del lenguaje, al nacionalismo lingüístico, a los sesgos ideológicos del Diccionario. Dos tomos que demuestran que el dardo que se clavaba en la palabra era, en realidad, un bumerán.

### Fresy Cool Sh\*t

Antonio J. Rodríguez (Mondadori)

Madrizentro, una versión literaria y pop de Malasaña, es el escenario de las cuitas del joven crítico literario y aspirante a novelista –ese oximoron laboral, tan común como ilógico– Pleonasma Chief y su joven amante, Lola Font, alter ego de Luna Miguel. La –casi– ópera prima de Antonio J. Rodríguez procesa lo conocido, lo cercano y lo vivido y lo suelta sin refinar, con un estilo crudo, brutal y sin concesiones.



MICRORRELATO POR SILVIA NANCLARES

*“13.15. Todos los tripulantes de los compartimentos sexto, séptimo y octavo pasaron al noveno. Hay 23 personas aquí. Tomamos esta decisión como consecuencia del accidente. Ninguno de nosotros puede subir a la superficie. Escribo a ciegas.”*

(Nota encontrada en el bolsillo de uno de los marineros del K-141 Kursk, submarino nuclear de la Armada de Rusia, hundido sin supervivientes en el verano del 2000).



OPINIÓN POR ELENA MEDEL

## Por qué necesitamos a Mourinho

En mi agenda guardo una fotografía de José Mourinho. Igual que las abuelas con imágenes de vírgenes y nietos, a mí su ceño fruncido *ad eternum* me ayuda a sentirme en paz. Todo marcha bien desde que me acompaña: esa postal es el chaleco antibalas de mi alma. Por eso necesitamos a Mourinho. Porque, frente al buenismo de Guardiola y sus muchachos, para quienes la vida se impregna de luz y color y juego bonito, Mourinho se alza como Lo Real: se disfraza de jefe tirano que no te paga las horas extra, pero también del compañero cuyo reto laboral consiste en encadenarte las zancadillas.

Las dos caras de Mou, capaz en una misma rueda de prensa de la chulería que provoca carcajadas y la bordería que solivianta a los medios, indican otro rasgo clave para rogar que no nos deje nunca: su complejidad. Toque, sí; filosofía, vale; pero Mourinho contiene las multitudes de Whitman, si emergiera de Dostoiévski lo creería. Los partidos del Madrid no terminan cuando lo indica el árbitro, sino cuando Mou se despide de los chicos de la prensa: solo entonces nuestro corazón respira.

Mourinho cumple nuestros deseos. No tanto como genio de la lámpara, claro, sino como atrevido hacedor de aquello que rumiamos y nunca nos lanzamos a afrontar. La impotencia de Mou ante la mejor suerte del Barça empuja a su dedo al ojo del segundo entrenador culé, y a rebautizarle –en una incommensurable apuesta por la tragicomedia, entre los Marx y Apatow– como Pito Vilanova. Y su mente incita a Pepe —“tú lo llamarás literatura, pero yo lo llamo mentalismo”, que cantaron Astrud— a cerciorarse de la lánguida presencia de la mano de Messi sobre el césped y a pisar como quien no quiere la cosa, pero en realidad sí. No me gustaría olvidar que acompaña a Mourinho ese secundario genial llamado Rui Faria, con menos canas y más amonestaciones, representando todo lo anterior elevado al infinito. Mourinho: si te marchas, déjanoslo.

Mou representa la vuelta del calcerín sucio del fútbol. Los hipócritas plañideros de la deportividad, que claman por sanciones y justicias y limpiezas superficiales, e ignoran el comercio y la publicidad y se olvidan de la pureza y el esfuerzo, y elevan al Mirandés al *trending topic* no pisando jamás un campo sin calefacción, se rasgan las vestiduras ante quien les recuerda que la vida es así, áspera, desgarró puro. Mourinho duele porque duele la verdad. Por eso, por agarrarnos al suelo, le necesitamos.



### Espacios

El antiguo depósito del Canal de Isabel II en Santa Engracia es hoy sede de espectaculares exposiciones que aprovechan el espacio circular, como la actual donde Juan Gatti proyecta cuerpos y aguas.



# Universo Gamarra

La artista peruana Sandra Gamarra (Lima, 1972) utiliza imágenes bien conocidas por el espectador y las transforma adaptándolas a su propio mundo. Su método de apropiación nos coloca en una esfera externa, y nos hace observadores muchas veces de la propia experiencia artística motivando eternas preguntas sobre las relaciones que se crean entre el individuo y la obra.

POR JORDI R.

Llevas ya bastantes años en Madrid pero aún así no has perdido el contacto con el arte de tu país y el latinoamericano en general, ¿qué diferencias encuentras entre el panorama artístico de allí y el español? Aquí está todo más hecho; quiero decir, las infraestructuras, funcionan bien o no, existen y eso da un marco de cohesión a las prácticas. En Latinoamérica –y sobre todo hablando de Perú– la institución es casi inexistente, así que los proyectos independientes tienen tanto peso y presencia como los que no. Para ti es esencial la relación entre la obra de arte y su espectador, ¿cómo crees que esta ha cambiado en los últimos años?

El espectador tiene una responsabilidad frente al entendimiento de su sensibilidad, ya sea en artes visuales o en otros campos. Ahora que la información es mas instantánea y accesible puede ser que los espectadores tengan una mejor visión desde donde reflexionar. A través de la apropiación haces tuyas muchas obras de artistas contemporáneos y clásicos, ¿cuál es el propósito de esta técnica? Al principio esto era una manera de hacer obras “originales” de artistas occidentales con-

temporáneos en Lima. Viví en un momento en Perú cuando no había importaciones y muchas cosas se hacían –y se siguen haciendo– de manera pirata. Esta práctica era la continuación de una tradición que se puede perseguir desde el Virreinato, pero a diferencia de una artista como Sturtevant, que copió obras de otros artistas rehaciendo su proceso de producción, mi trabajo es una traducción de la imagen mediante la pintura, en la cual me interesa encontrar maneras de cuestionar la propiedad cultural. Estos trabajos tratan de la idea del pasaje, el recuerdo y el proceso selectivo dentro de la avalancha de información. En tu obra representas realidades del sistema actual de creación artística y su consumo. ¿Lo haces a modo de crítica o más bien como un papel de mero narrador espectador?

Utilizo estas realidades como metáforas de las relaciones que se suceden en entornos mayores. En ese sentido, puedo señalar o en otros momentos criticar, pero siempre dentro de los márgenes del espacio donde será consumida la imagen. Como una película dentro de otra. Lee más en [www.madriz.com](http://www.madriz.com)



## Hans Haacke en el MNCARS

En plena época de tecnología y 3.0 se impone un retorno al arte primigenio.

POR JORDI R.

De todos es conocida la predilección del director del Museo Reina Sofía, Manuel Borja Vilel, por un arte más comprometido, político y transmisor de ideas, que muchas veces se aleja de valores estéticos tradicionalmente adscritos a soportes más clásicos como puede ser la pintura dentro del arte contemporáneo. En este sentido, y hasta el 23 de julio, se presenta en el museo la última exposición de uno de los mayores exponentes internacionales de este tipo de arte conceptual, Hans Haacke, que tras su polémica exposición en 1995 en la Fundació Tàpies de Barcelona (entonces bajo la misma dirección de Borja Vilel) desembarca ahora en la capital.

Este artista alemán, nacido en el 36 y que ha desarrollado su carrera básicamente en los Estados Unidos es considerado uno de los principales representantes de la llamada crítica institucional, surgida a finales de los sesenta. Su obra toma la forma, las palabras y el estilo de los sistemas ajenos al mundo del arte –como aquellos del ámbito social y político–, con la finalidad de comunicar al espectador las dependencias y similitudes que existen entre ellos. Cuestiona las relaciones entre los agentes económicos, culturales y artísticos y plantea en sus obras afirmaciones que evidencian la influencia de estos ámbitos en la producción artística a través de la institución como estructura reguladora.

En esta ocasión presenta un nuevo proyecto realizado durante el último año 2011 acompañado por una amplia selección de obras que abordan las principales preocupaciones de su trayectoria, desde el mercado y los efectos de la globalización hasta las relaciones entre el arte y poder o su famosa serie sobre el creador del Museum Ludwig de Colonia, relacionado con el antiguo régimen nazi.

Hasta el 23 de julio en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.